



He aquí a Sue Lyon, la jovencita americana que alcanzó la máxima celebridad después de protagonizar el papel de «Lolita», película basada en la famosa novela de Nabokov.

CAZANDO MARIPOSAS EN VEVEY

LA LEYENDA NEGRA DE NABOKOV

HAY hombres irremisiblemente condenados a soportar una leyenda negra. Hagan lo que hagan, se comporten como se comporten, han de sufrir las iras de las personas bienpensantes o, peor aún, los comentarios de los ignorantes, que contribuyen poderosamente a crear un estado de opinión.



A pesar de ser un verdadero especialista en la materia, Nabokov pone el entusiasmo y la tenacidad de un joven principiante cuando practica su afición favorita: la caza de mariposas. Arriba le vemos acompañado de su hermana por la carretera de Vevey, en Suiza. A la derecha, en el momento cumbre de la persecución del lepidóptero.



SIGUE



Vladimir Nabokov ha sido calificado de «ser despreciable» al narrar en su novela la irrefrenable pasión del cuarentón Humbert por la «nymphette» Lolita.

Vean a este hombre de atuendo deportivo y aspecto juvenil, pese al escaso y blanqueado cabello. La mitad de la humanidad le ignora y la otra mitad se indigna cuando oye pronunciar su nombre: Vladimir Nabokov. Es el autor de «la novela del escándalo». Es un novelista americano, nacido en Rusia. Escribió *Lolita*, la novela que ha dado la vuelta al mundo: en algunos países, el libro ha sido detenido a las puertas de las fronteras censoras y ha tenido que entrar de tapadillo. En todo el mundo han seguido con morbosos interés la pasión del cuarentón Humbert Humbert por la «nymphette» Lolita; se ha deducido que *Lolita* era una novela pornográfica y Nabokov un ser despreciable por profanar en su novela la tradicional idea del amor. Sólo algún crítico se ha atrevido a defender la importancia literaria de Vladimir Nabokov y el rigor estilístico y ético de *Lolita*. Los grandes libros sobre el amor en sus distintas épocas y diversas concepciones —desde el *Ars Amandi*, de Ovidio, hasta *El amante de lady Chatterley*, de Lawrence,

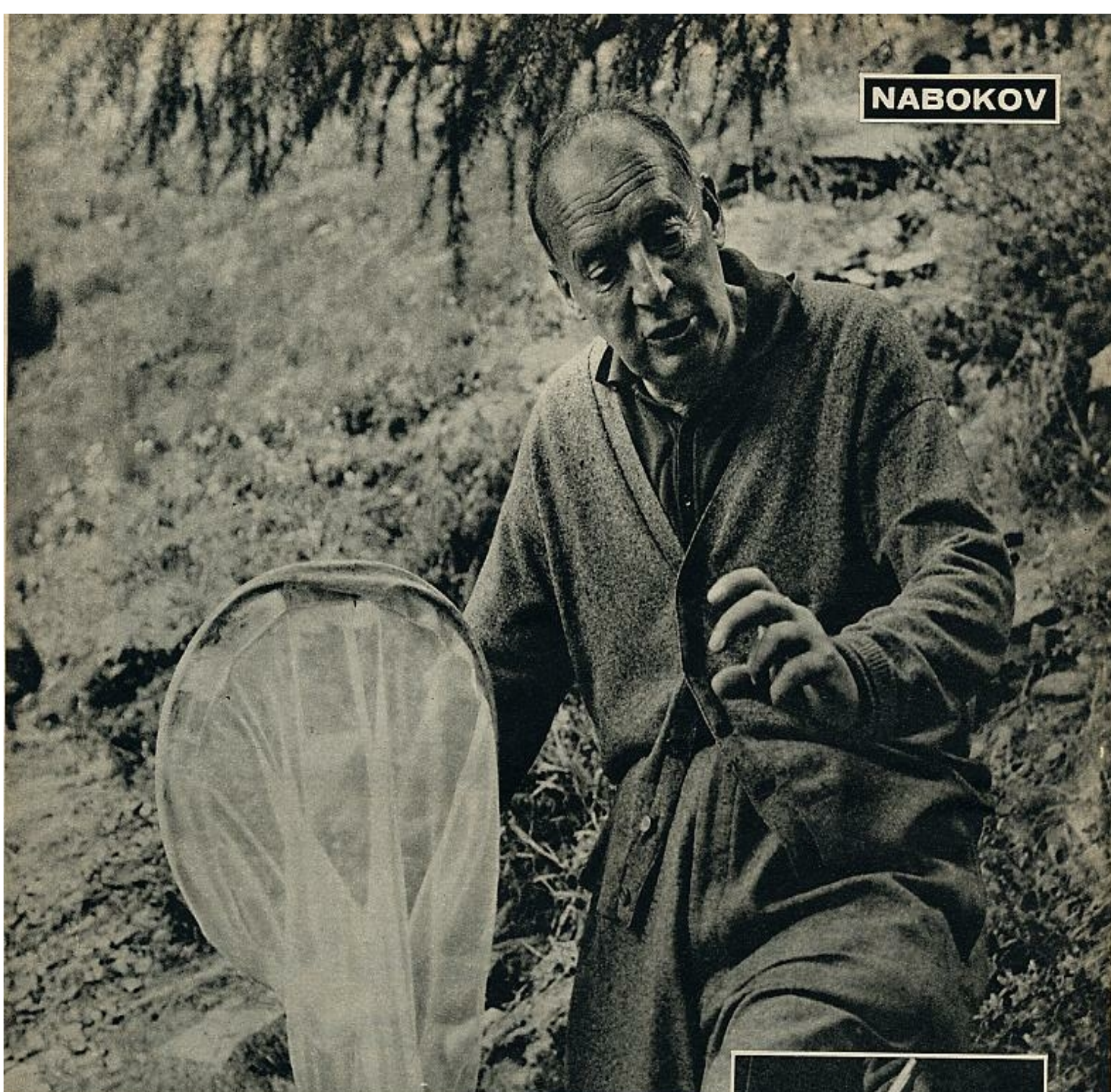


Sobre estas líneas y en el ángulo inferior derecho, vemos al famoso novelista cuando acaba de cobrar una pieza imágene que muestran al investigador entregado a su trabajo, con la idea que se puede forjar después de leer



pasando por el *Decameron*, de Boccaccio—, han provocado la repulsa y la indignación de sus contemporáneos, aunque por las generaciones siguientes hayan sido estimados como documentos inapreciables para conocer el sentido del amor en una época determinada. Hace falta un poco de serenidad para valorar estos «escándalos», situarlos históricamente y tratar de hallar sus íntimas contradicciones. Sólo así será posible desentrañar todo fenómeno literario y humano. Aceptemos, pues, *Lolita* como producto literario y representativo de nuestra época y discutamos con un mínimo de rigor la aportación moral que Nabokov ha podido hacernos con su visión del amor.

Nabokov no es un «pornógrafo». Es un es-



Interesante para su colección —foto del ángulo inferior izquierda—. Contrasta curiosamente el reflejo de estas su novela «Lolita», obra que se ha llegado a presentar por algunos como ejemplo de literatura pornográfica.

critor que trata de estructurar con sus libros una temática propia, válida o rechazable, pero admisible, en principio, como materia de discusión. Toda la leyenda negra formada alrededor de Nabokov ha ocultado un aspecto muy importante de su personalidad: su dedicación científica, su especialización en entomología. Mucho antes de alcanzar la fama con su popular novela, Nabokov formaba parte del «Research Fellow in Lepidoptera», del Museo de Zoología Comparativa de la Universidad de Harvard. Durante seis años —cuando comenzó como profesor de Literatura en la Universidad de Cornell—, hasta 1948, Nabokov estudió la vida y costumbres de estos insectos exóticos. Su ensayo *Los miembros de las*

zonas árticas del género Lycaeides Hüber fue leído y estudiado con atención por los buscadores de Lepidópteros, casi al mismo tiempo que la mitad de la humanidad miraba con el ceño fruncido la aparición de una novela titulada *Lolita*...

Este reportaje gráfico nos lo muestra en Vevey (Suiza), dedicado a su pasatiempo favorito: la caza de mariposas. A sus sesenta y cuatro años, el poeta y novelista de origen ruso tiene el entusiasmo y la tenacidad de un principiante. Vladimir Nabokov ha aportado a la lengua inglesa una nueva palabra: «Lolita». Quién sabe si algún día descubrirá una nueva mariposa en beneficio de los investigadores entomologistas.

(Fotos HORST TAPPE-ZARDOYA)

